

## Misterios de Cristo

# El desierto es...

- fruto de una elección de Dios y no mía,
- la morada del demonio y el lugar de tentación y combate,
- padecer sed y necesidad,
- sufrir el calor y el frío extremos,
- carecer de vivienda y seguridad,
- no disponer de refugios ni escapatorias,
- estar privado de defensas,
- no tener a quién recurrir,
- permanecer siempre a la intemperie,
- ausencia de relaciones humanas,
- silencio de las criaturas y del mismo Dios,
- ser peregrino permanente, sin domicilio,
- aprender a convivir con los enemigos exteriores e interiores que amenazan nuestra paz,
- vivir en la habitual incomodidad de prescindir de todo lo posible,
- caminar sin equipaje, sin seguridad del mañana,
- desprenderme de todo, pronto, sin miramientos ni dilaciones,
- aceptar perder hasta lo que más quiero,
- acoger la pobreza extrema,
- vivir en la mayor soledad,
- olvidar la eficacia y las prisas,
- carecer de plan de vida,
- aceptar caminar sin mirar atrás,
- caminar sin pistas ni apoyos,
- no tener en cuenta alegrías ni penas de la vida,
- la renuncia absoluta al amor propio en todas sus formas,
- ausencia del mundo, quietud exterior y peregrinación interior,
- perderme en el tiempo y en el espacio,
- vivir en un horizonte ilimitado,

- encontrar el orden y la armonía de los valores naturales y sobrenaturales,
- aceptar que la paz verdadera es una paz en lucha,
- la maduración dolorosa y eficaz,
- abrazar la dura renuncia que exige el hacerse niño,
- resistir fielmente al mal como puro acto de fe, esperanza y amor,
- mantener la limpieza interior, fruto de la delicadeza de conciencia,
- la verdadera penitencia, que consiste en luchar contra la tentación,
- lugar de la reconciliación con Dios, con el mundo y con uno mismo,
- asumir la expiación por el pecado del mundo y el propio,
- aprender a perdonar: a mí mismo y a los demás,
- avanzar en el camino guiado por la sola fe,
- aceptar vivir en la fe pura y desnuda,
- renunciar a conocer el itinerario o sus etapas,
- prescindir de todo para que mi única fortaleza sea Dios,
- hablar al mundo desde la vida escondida,
- vivir en la oscuridad como si la luz guiara mis pasos,
- acompañar a Jesús en su desierto y en las horas amargas de Getsemaní y el Calvario,
- cerrar todas las salidas para que Dios sea lo único,
- proclamar a las criaturas que son nada ante el ser de Dios,
- esperar todo de Dios,
- el lugar por excelencia para la contemplación,
- creer en el amor de Dios cuando el cielo parece cerrado,
- estar disponible y maleable a la gracia,
- estar siempre libre para que Dios me mueva a su gusto,
- aceptar que la luz de Dios sólo se regala al que se sumerge en la noche más oscura,
- abandonarme completamente en Dios,
- pregonar, sacrificando todo, que sólo Dios basta,
- no tener más futuro que la venida del Salvador,
- tener siempre presente la gratuidad y eternidad de mi vocación,

- abrirme a las llamadas del Amado hasta deshacerme en la cercanía de Dios,
- aceptar mansamente que sólo Dios sabe el momento y el camino,
- acoger la noche como el momento de la máxima cercanía de Dios,
- alimentarme sólo de infinito,
- saberme indigno de la más pequeña gracia de Dios,
- tener el alma sedienta sólo de Dios,
- vivir en permanente tensión de eternidad,
- amar a Dios por sí mismo, por puro acto de adoración, sin pretender nada de él,
- consumirme de ansias de alcanzar a Dios,
- dejar siempre al Señor la iniciativa,
- disponerme al enamoramiento apasionado de Jesucristo,
- obedecer apasionadamente al Espíritu Santo,
- renunciar a mirar nada que no sea Dios,
- el lugar que tiene por paisaje a Dios mismo visto a cara descubierta,
- ser el testigo de Dios que se refleja en mí como en un espejo.